

Domingo BUESA CONDE

La diócesis de Jaca: historia eclesiástica de un territorio

(Colección de Estudios Altoaragoneses, 64), Instituto de Estudios Altoaragoneses, Huesca 2016, 381 pp.

La diócesis de Jaca es una de las menos pobladas de España, con unos 46.000 h distribuidos en algo menos de 6.000 kms. cuadrados. Desde 2003 comparte un mismo obispo con la de Huesca. Es, pues, un territorio cuya supervivencia es problemática por el constante declive demográfico, pero que arrastra detrás de sí un pasado histórico muy rico que estudia el Dr. Domingo Buesa Conde, director científico de *Alma Mater Museum* (nuevo nombre del Museo Diocesano de Zaragoza) y presidente de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis de Zaragoza, además de miembro de varias instituciones. Este historiador, que ya había publicado diferentes estudios sobre la sede episcopal (como *Jaca. Historia de una ciudad*, Zaragoza, 2002), va repasando la evolución del actual territorio diocesano a lo largo de cinco capítulos.

El primer capítulo está dedicado a las épocas romana y visigoda (pp. 13-48). El nombre de la ciudad, de origen prerromano, y vinculado a la tribu de los jacetanos, nos habla de su antigüedad. El Cristianis-

mo, presente al menos desde el siglo IV (como muestra el sarcófago de Castiliscar, en las Cinco Villas zaragozanas) se desarrolló gracia a la presencia de los eremitas, que darán origen a santuarios como el de Santa Elena (valle de Tena) y monasterios como el de san Juan de la Peña. Durante la época árabe se sitúa la figura de santa Eudrosia, cuya biografía (lugar de nacimiento y fecha del martirio) ha sido objeto de muchas discusiones (pp. 49-80).

La época medieval (pp. 81-198) supuso el origen de la diócesis, al refugiarse en los Pirineos los obispos de Huesca. En los valles surgirán diferentes monasterios y la reorganización jerárquica dará origen a los sucesivos obispados de Sasabe, Aragón y Jaca, que se convierte en la capital del reino de Aragón. La reconquista de Hueca (1096) hace que la sede se traslade a esta ciudad y lo obispos pasarán a llamarse de Huesca-Jaca. Al tiempo se desarrolla por su territorio el camino de Santiago, representado en el hospital de Santa Cristina de Somport.

La edad Moderna (pp. 199-290) significó la restauración de la sede dentro de la reorganización eclesiástica promovida por Felipe II (571), para que sirviese de freno a la presencia protestante en el Sur de Francia. La nueva diócesis nació pobre y vivió un continuo paso de obispos que, con frecuencia, fueron trasladados a sedes de mayor importancia. Especial interés la epidemia de brujería desatada en el siglo XVII. En el siglo XVIII destaca la incorporación del arciprestazgo de la Valdonsella, separado de Pamplona. En la edad contemporánea (pp. 291-366) se sufrieron las conse-

cuencias de la Guerra de la Independencia y de la desamortización y un avance de la secularización. El siglo XX trajo la guerra civil, la incorporación a la nueva archidiócesis de Pamplona y la disminución de la población.

El libro, apoyado en un rico apoyo bibliográfico y documental explicitado en las abundantes notas a pie de página, concluye con un epílogo que muestra los principales hitos de la diócesis en el siglo XXI, y un apéndice con el episcopologio diocesano.

Juan Ramón ROYO GARCÍA
Archivo Diocesano de Zaragoza

Graziano CONCIONI (ed.)

El «Liber defunctorum» della Certosa di Firenze. E altri documenti inediti dalla fondazione del monastero alla sua chiusura (1342-1957)

Accademia Lucchese di Scienze, Lettere e Arti, Lucca 2016, 687 pp.

Graziano Concioni es un investigador vinculado a la «Accademia Lucchese di Scienze, Lettere e Arti» y volcado sobre todo en dos líneas de estudio: por una parte, la historia de la ciudad de Lucca, especialmente en el plano eclesiástico, donde cuenta con serios trabajos como *Lucensis Ecclesiae Monumenta. A saeculo VII usque ad annum MCCLX* (dos volúmenes publicados en Lucca en 2009 y 2013, en colaboración con G. Ghilarducci y C. Ferri); y, por otro lado, la Orden de la Cartuja en la Toscana, tema en el que ya contaba con un libro titulado *Priori, rettori, monaci e conversi nel monastero certosino del S. Spirito in Farneta (sec. XIV-XVI)*, aparecido en Lucca en 1994.

La obra que ahora comentamos llama la atención, ya a primera vista, por el grosor y por el tamaño (folio). Se abre con

sendas presentaciones de Raffaello Nardi, presidente de la mencionada Academia, y del prior de la cartuja de Farneta (vecina a Lucca y una de las dos actualmente abiertas para la vida de la Orden en Italia).

El trabajo está elaborado a partir fundamentalmente de un antiguo registro de la cartuja de San Lorenzo de Monte Acuto de Florencia conservado en el archivo de la de Farneta. Se trata de la relación del obituario de los monjes de coro y conversos (legos), así como de los benefactores, y de sus aniversarios, con observaciones en ocasiones muy interesantes, como la concesión del *laudabiliter vixit*, que es un reconocimiento interno de virtudes heroicas en la Orden: es decir, una especie de canonización intracartujana. Además, se recogen aspectos de notable relevancia para